

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)



Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8.)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales)

—(DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia))—

SUMARIO.

- Carta del Sac. D. Miguel Rua á los Cooperadores del Instituto Salesiano.
- El Carnaval.
- INGLATERRA. — Consagración de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Londres.
- ESPAÑA. — Nueva Casa Salesiana.
- AMÉRICA. — Misión del Chubut.
- ECUADOR. — Viage al territorio indígena.
- TIERRA DEL FUEGO. — Misión de San Rafael.
- REPÚBLICA ARGENTINA — Buenos Aires. S. Nicolás de los Arroyos.
- Gracias de María Auxiliadora.

creo necesario dirigiros directamente la palabra, es á saber, cuando comienza un nuevo año. Me es entonces grato unirme á vosotros para dar gracias al Señor por habernos conservado la vida y asistido con sus bendiciones y favores.

Por otra parte llega el caso de volver atrás la vista para advertir lo que se ha efectuado en el año anterior, con lo cual se arraiga más y más la persuasión de que la Obra Salesiana es la Obra de Dios, y se excita mayormente la gratitud hacia Él por haberse dignado elegir tan humildes instrumentos para derramar sus misericordias.

En el cuadro que os presentaré ahora podréis notar el resultado de vuestra generosidad y los motivos que tengo para estaros siempre reconocido.

Ampliación de las Casas ya existentes.

Al hacer un bosquejo de las obras efectuadas en el año de 1893, mi pensamiento vuela ante todo á Roma, á los pies del Vicario de Jesucristo. Con el propósito de festejar el jubileo episcopal de S. S. León XIII, se inauguró el Asilo del Sagrado Corazón, completamente ter-

CARTA DEL SACERDOTE D. MIGUEL RUA

Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana

á los Cooperadores del Instituto Salesiano

BENEMÉRITOS COOPERADORES:

Para teneros al corriente de lo que, mediante la gracia de Dios y vuestros auxilios, continúan haciendo los hijos de Don Bosco, dejo ordinariamente la pluma á los redactores del *Boletín Salesiano*. Pero hay una época del año en la cual

minado. Las fiestas solemnes que se celebraron con tal objeto, fueron coronadas con la consagración del segundo obispo Salesiano. Este asilo será una de las obras que más contribuirán á conservar el recuerdo de tan gloriosa fiesta. La inscripción esculpida en mármol, en el atrio de aquella fábrica grandiosa recordará á la posteridad el nombre del sabio Pontífice bajo cuyos auspicios se llevó á cabo, y servirá á despertar la gratitud hacia él, de cuantos niños lleguen á recibir en tal asilo los inefables beneficios de una educación cristiana.

Entre las obras que convenía hacer sin demora indicaba el año pasado en primer lugar la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Londres. Viva es mi satisfacción al verla ya terminada; porque si bien me inspiran singular interés cuantas misiones ha confiado la divina Providencia á los Salesianos, abrigaba un ardiente deseo de que en Londres no nos faltase lo que era verdaderamente indispensable para mantener la fe de los que tienen ya la dicha de poseerla, y para trabajar eficazmente por la conversión de los que no pertenecen aún al seno de la Iglesia Católica. El 14 de octubre será una fecha memorable en los anales de la Pía Sociedad; porque en tal día el Ilmo. Sr. Cagliero consagró la hermosa iglesia del Sagrado Corazón en el centro mismo del anglicanismo. Bien comprenderéis cuánto sería mi consuelo al celebrar el Santo Sacrificio por primera vez en esa iglesia. Muy presente os tenía entonces, amados Cooperadores, y con toda la efusión de mi alma lo ofrecía por vosotros, implorando del Señor sus gracias y bendiciones.

Mientras se activaban los trabajos de aquella iglesia nos era también menester atender con particular cuidado la Casa principal salesiana en Turín; y pues eran tantas las solicitudes que recibíamos para admitir otros niños, fué necesario ensancharla con un cuerpo de edificio al lado del Santuario de María Auxiliadora, y el cual aun en construcción no podrá concluirse hasta el otoño de este año.

La Casa de Ivrea, destinada en 1892 á ser un seminario de personal salesiano, llegó bien pronto á ser estrecha á causa del número de jóvenes enviados por Dios á nuestro Instituto. Siendo preciso agrandarla, comenzáronse los trabajos el 24 de setiembre, y ya se ha bendecido la nueva

iglesia y ocupado parte de la nueva fábrica.

La casa principal de las Hijas de María Auxiliadora, en Niza Monferrato, no era tampoco suficientemente grande y fué menester edificar otra, como sucursal en la misma ciudad.

Se han terminados los trabajos del colegio de San Benito en Parma y la iglesia dedicada allí al Sagrado Corazón. El número de alumnos albergados en el colegio llega ahora á 200.

En Bordighera, cuya iglesia parroquial está á cargo de los Salesianos, se ensanchó el colegio de las Hijas de María Auxiliadora allí contiguo, para poder educar un centenar de niñas pobres. Grande es la importancia de este Instituto, cada día más próspero, en aquel lugar donde de tiempo atrás viene trabajando la secta protestante. Comenzaron en Bordighera nuestras tareas, llamados por el Cardenal de Verona, en 1891; la casa era poco á propósito para el fin proyectado; pero restaurada y mejorada, desde el 23 de noviembre pasado está concluida, gracias al Cardenal de Canossa, quien la intituló *Instituto de Don Bosco*.

La casa de Treviglio se ha ensanchado y ha aumentado el número de sus niños, merced á la caridad de los Cooperadores de la misma ciudad.

Las casas de Francia han conseguido asimismo mayor incremento.

El Patronato de San Pedro en Niza se ha dilatado con la compra de una casa quinta y de un jardín adyacente: se han construido nuevos cuartos para los servicios que reclamaba el establecimiento y una capilla para el Oratorio festivo de las Hijas de María Auxiliadora.

La Providencia ha intervenido de un modo manifiesto en favor de los pobres niños del Asilo de Dinán en Bretaña. Faltaba local para acoger siquiera una tercera parte de los que á él llegaban, y bien que parecían insuperables las dificultades con que se tropezaba para el ensanche del mismo, éstas desaparecieron y el asilo de Jesús Obrero es ya doblemente mayor que antes, con la adquisición de una casa vecina.

En Lieja (Bélgica) el número de niños llega á 150, y pues se trabaja con toda actividad la hermosa iglesia en honor de María Auxiliadora, es de esperar que podrá darse al servicio de los fieles en el mes de julio.

No menciono otros trabajos de menor importancia efectuados en diversos puntos. Bastan los dichos para advertir los grandes beneficios conseguidos mediante la caridad de nuestros insignes Cooperadores.

Fundaciones en 1893.

Antes de enumerar las fundaciones hechas en el año que acaba de expirar, debo notar que no ha sido posible acceder á varias propuestas que con admirable celo y desinterés nos han hecho algunos de nuestros Cooperadores. Les renuevo mis excusas; la falta de personal ha sido la única causa de ello. Con todo, únicamente en Europa se fundaron veintitres casas y oratorios festivos, de los cuales paso á hablar.

Al tratar de éstos es al propio tiempo bien consolador comenzar por una fundación debida á la voluntad expresa del Sumo Pontífice. Me refiero al Instituto de S. León en Orvieto, el cual fué inaugurado en octubre, después de haber tenido sus superiores el alto honor de haberse postrado á los pies de S. S. León XIII y recibir de él palabras de paternal bondad. Al trabajar ahora llenos de aliento en aquel lugar, confían en que bendecidas sus fatigas por el Vicario del Señor, no tardarán en producir excelentes resultados. El 7 de diciembre recibía dicho Instituto dos preciosos regalos del Padre Santo: un busto suyo y una estatua de la Inmaculada Concepción.

Cediendo á reiteradas instancias, hemos aceptado la dirección de un colegio de primera y segunda enseñanza en la ciudad de Tréveris.

Con la esperanza de conseguir mayor bien hemos fundado un asilo en Collesalveti, dejando el de Luca que por la estrechez del local no podía desarrollarse convenientemente.

Queriendo una caritativa señora de Trecate, en Novara, dotar de tiempo atrás á su patria de un colegio para niños pobres, ha visto por fin coronados sus esfuerzos con la apertura de una casa salesiana.

Hace tres años que Mons. David de Conti Riccardi, actualmente arzobispo de Turín, y entonces obispo de Novara, animado de gran interés por el bien de la juventud, concibió el proyecto de fundar en su sede episcopal un Oratorio festivo bajo la dirección de los hijos de Don

Bosco. Su traslación á Turín no le permitió llevar á cabo su pensamiento; pero tuvo cuidado de realizarlo su celoso sucesor, como obra de santa memoria con que se recuerde para siempre el Jubileo Episcopal de Su Santidad. El susodicho Oratorio fué bendecido el día de la Inmaculada Concepción, quincuagésimo aniversario de la fundación de la Obra salesiana.

Hace tan sólo un año que se estableció el Oratorio de Nuestra Señora de la Misericordia, en Savona, y gracias al Cielo y á la eficaz ayuda de nuestros Cooperadores, bien que hubieron de vencerse dificultades de mil géneros con que el enemigo de las almas procuró destruirlo, al presente promete grandes consuelos para el porvenir y se reúnen allí centenares de niños.

Las Hijas de María Auxiliadora abrieron un colegio y un Oratorio festivo en Varazze y otro en Casal Monferrato. Muchas son las niñas pobres que concurren á ellos, y llegan á unas trescientas las que frecuentan el de María Auxiliadora en Giaveno.

Aun cuando la casa de Mesina no esté terminada, el 8 de diciembre se abrió allí un Oratorio festivo para niños; poco antes otro en San Gregorio cerca de Catania, y el 19 de marzo otro en esta última ciudad, fundado por el Emo. Cardenal Dusmet, como homenaje al Santo Padre en su fiesta jubilar.

El Instituto salesiano de Mendrisio, en Suiza, trasladóse ventajosamente á Balerna, al mismo tiempo de aceptarse la dirección de un colegio de primera enseñanza cerca de Gravessano.

La última vez que llegué á los pies de S. Santidad, con motivo de su Jubileo Episcopal, le pedí una bendición especial para el establecimiento de una casa salesiana en Courelles, no lejos de París. El Señor ha confirmado bondadoso la bendición de su Vicario; y la casa de Courelles dotada de cuanto es necesario por un insigne Cooperador Salesiano, presta desde octubre grandes beneficios á los niños de aquella población.

Llamados de tiempo atrás por el Obispo de Montpellier á fundar una casa en la ciudad de este nombre, é instados por nuestros Cooperadores de la misma, establecimos un colegio en una casa bien situada con vasto jardín, que nos aseguraron podríamos pagar con los recursos

que en tiempo oportuno se habrían de recoger. Manifiesta era la necesidad de trabajar allí en favor de los niños pobres, y no quisimos tardar más largo tiempo en acceder. La dominica *in Albis* bendijo Mons. la casa y Capilla, y principiaban los niños á acudir en buen número, cuando se advirtió que no era fácil reunir la cuantiosa suma prometida al vendedor. El tiempo señalado para el pago se acercaba más y más, y en la imposibilidad de cumplir la promesa había ya escrito yo al Director que se retirase, cuando vino la Providencia en nuestra ayuda. La persona que dió el dinero para esta piadosa obra no tardó en ir á recibir el premio en la eternidad.

Organízanse ahora los trabajos en una colonia agrícola en Nizás, á corta distancia de Montpellier; y el 29 de noviembre Mons. Cagliero de paso para España tuvo la satisfacción de bendecir la primera piedra de la nueva casa.

En Lila y en Tolón se han abierto oratorios festivos para niños pobres.

En Sevilla (España) se abrieron escuelas junto al Oratorio festivo de la clase indigente, y fundóse últimamente una casa en Rialp, en la diócesis de Urgel, á la vez que las Hijas de María Auxiliadora establecían escuelas y oratorio festivo para niñas en Valverne, de la provincia de Huelva.

Misiones.

El año próximo pasado ha sido de gran progreso para nuestras Misiones.

Bien que numerosa había sido la expedición de Salesianos y de Hijas de María Auxiliadora á fines de 1892, Dios inspiró á otras almas generosas el deseo de compartir los trabajos de los misioneros, y dos nuevas expediciones se han hecho después de la mencionada.

Partió de Turín la primera el día de Pascua, bendecida por el Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo David de Conti Riccardi, y guiada por el Ilmo. Sr. Don Luis Lasagna, que volvía á América no ya como simple misionero, sino revestido del carácter episcopal, por la bondad de S. S. León XIII. Actualmente en el Brasil lamenta no tener auxiliares bastantes para evangelizar á los salvajes de aquella vasta república.

La segunda partió también con la bendición del Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo

el 3 de diciembre p. pdo. conducidos por el Ilmo. Sr. Cagliero, quien con particular solicitud mira por la Patagonia Central, y deplora que en la Misión del Chubut no halla más que dos sacerdotes salesianos.

Un pensamiento desconsolador asalta á las veces al misionero salesiano al atravesar aquellas inmensas llanuras y aquellas altísimas montañas. Queriendo que todas las pobres almas de tan extensas regiones participen del beneficio de la divina redención, no ahorra sacrificio alguno con tal objeto; pero con frecuencia sus esfuerzos no producen mayores resultados á causa de la escasez de auxiliares y de medios pecuniarios, mientras ve pasar junto á él al pastor protestante bien abastecido de todo para sembrar el error. ¡Oh cuán grande es el consuelo que con vuestra caridad proporcionáis al Misionero! Monseñor Cagliero desea ardentemente ver terminadas varias casas é iglesias que los Salesianos comenzaban cuando él se dirigía á Europa. Sin enumerarlas todas, baste recordar la fundación de la del Rosario de Santa Fe, donde multitud de niñas pobres reciben educación é instrucción profesional bajo el cuidado de las Hermanas de María Auxiliadora.

En Buenos Aires las mismas Hermanas abrieron un Patronato en uno de los barrios más poblados, cerca de la parroquia de S. Telmo. Destinado para las niñas de tierna edad, debió servir además para personas adultas necesitadas de instrucción cristiana; y no bastaron las instrucciones de los días festivos, sino que fué menester hacerlas cada día.

El Inspector de las Casas Salesianas de la República Argentina, Don Santiago Costamagna, tuvo también el consuelo de abrir este año un Oratorio festivo para centenares de niños que allí se reúnen para sus recreos é instrucción convenientes.

Las Hermanas de María Auxiliadora que en diciembre de 1892 partieron para Chile tienen ya á su cargo la educación de muchas niñas pobres.

En la República del Ecuador, no obstante el sensible fallecimiento del R. P. Angel Savio, hemos establecido una residencia en Cuenca, y poco hace que de allí han partido algunos misioneros para las tribus salvajes de Ivaros.

En Méjico se han puesto los funda-

mentos de un vasto edificio para numerosos niños pobres y abandonados. Esperamos que la caridad de nuestros Cooperadores permitirá no tardar mucho en concluirlo.

Os son conocidos lo esfuerzos de Monseñor Fagnano, Prefecto apostólico de la Tierra del Fuego, para establecer una nueva Misión en Isla Grande en la tribu de los Onas. Todo falta allí; pero confiamos en la divina Providencia.

En Africa han fundado una casa las Hijas de María Auxiliadora, al mismo tiempo que los Salesianos establecidos en Orán abrieron otra en Eckmhill.

Estas son las principales obras llevadas á cabo en 1893; y ellas manifiestan cuánto se ha dilatado el campo de trabajo de los Salesianos.

Obras propuestas para el año 1894.

Conozco perfectamente los grandes sacrificios que se imponen á las veces algunos de nuestros excelentes Cooperadores para sostener las obras que la divina Providencia ha confiado á los hijos de Don Bosco; y al pensar en ello yo me siento conmovido. Sé que tenéis confianza en los obreros salesianos y no dudáis de que vuestras limosnas son bien empleadas en favor de la juventud pobre y abandonada y en el sostén de las Misiones católicas. No obstante os diré cuáles son las obras á que se destinarán preferentemente las limosnas que nos proporcione vuestra caridad en este nuevo año.

Merecen en primer lugar un socorro las casas que á causa de su ampliación se ven en cierta indigencia, y las que sirven de seminarios para la formación del personal salesiano. Antes que un joven llegue á ser maestro, asistente ó misionero es menester educarle y gastar no poco dinero en instruirle y proporcionarle cuanto es necesario para la vida. Pero cuánto consuelo para los bienhechores de estos jóvenes cuando pueden decirse á sí mismos: ¡No nos ha sido posible educar personalmente á los pobres y dar misiones á los salvajes, pero con nuestras limosnas hemos conseguido estos bienes!

Hemos, pues, obtenido una casa más para seminario en Lombriasco, la cual está al presente en reparación, no dudando

que será obra grata á Dios y á nuestros bienhechores.

Es también de desear que no tarden en terminarse los trabajos del Instituto de Castellamare de Stabbia, comenzado con ocasión del Jubileo Episcopal de S. S. León XIII.

Si bien al partir de Londres sintiera la más viva gratitud hacia el Corazón Sagrado de Jesús por habernos permitido edificar allí una iglesia en su honor, tenía sin embargo una espina en el corazón. Sentía ver á nuestros hermanos y niños en una estrecha casa sin patios ni portales tan necesarios en el clima de aquella ciudad. Hacía, por tanto, votos muy ardientes para que junto á la iglesia se pudiera edificar un vasto asilo para recoger mayor número de niños pobres y desamparados, que tanto abundan en aquella inmensa población; votos son estos que renuevo con frecuencia en el altar de María Auxiliadora con la esperanza de que inspire á alguna alma generosa á proveer esta urgentísima necesidad.

Entretanto heredero de los sentimientos de Don Bosco con respecto á las misiones, miro con particular interés su desarrollo y me propongo destinar á ellas cuantos socorros pueda conseguir al efecto. Grande sería mi consuelo si pudiera en este año dar principio á las misiones del Paraguay. Si habéis leído la relación del viaje hecho por el R. P. Savio comprenderéis el inmenso bien que allí puede hacerse.

También deseo vivamente que se concluyan pronto los trabajos de la gran iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en San Pablo del Brasil, que ha de ser de tanta utilidad para aquella populosa ciudad.

Por mucho que ya se haya hecho, hay que pagar crecidas deudas y queda no poco que hacer.

Sería muy satisfactorio asimismo pudieran emprenderse nuevas fundaciones en aquella dilatada república, donde tantas son las necesidades, y especialmente en Pernambuco de donde nos llaman con las instancias más encarecidas.

Agradecimientos y promesas.

No puedo poner fin á esta carta sin daros antes los más cordiales agradecimientos por cuanto habéis hecho para ayudar las obras salesianas en lo pasado

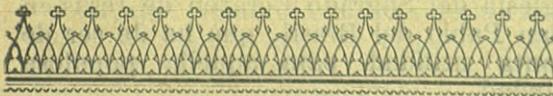
y por cuanto os disponéis á hacer en lo porvenir. Por muchas que hayan sido las dificultades de los tiempos que corren, nunca se ha disminuido vuestra caridad y celo. Proporcionando además los recursos para la reciente expedición de Misioneros, habéis querido contribuir á la propagación del reino de Jesucristo y ganar almas para el cielo por medio de nuestras misiones. Vuestra generosidad é interés por la gloria de Dios, queridos Cooperadores, nos llena de aliento el corazón y nos da nuevos bríos para hacer toda clase de sacrificios para trabajar por el bien de las almas.

Profundamente reconocido os prometó las oraciones privadas y comunes de nuestro Instituto. En todas las Casas Salesianas y especialmente en el santuario de María Auxiliadora en Turín, cada día nuestros educandos os encomiendan al Señor. Y si Él ha asegurado hallarse donde dos ó tres ruegan en su nombre, ciertamente lo estará en medio de esos niños, cuyas oraciones por sus bienhechores no podrán dejar de ser eficaces. Ni olvidamos á nuestros Cooperadores cuando han salido de este mundo, deseosos de que nuestros sufragios alivien su suerte y les sirvan para llegar más pronto á la gloria.

Rogad vosotros, amados Cooperadores, por quien se profesa siempre con el mayor afecto vuestro obligadísimo y S. S.

MIGUEL RUA

Sacerdote.



EL CARNAYAL

Satanás, ha dicho un Santo Padre, es un mono que se entretiene en remedar, parodiar y contrahacer para el mal lo que Dios hace para el bien.

Así el diablo tiene su religión, sus revelaciones, sus ministros, sus sacrificios, una verdadera iglesia satánica de error, tan bien organizada á su modo como lo está al suyo la Iglesia de la verdad. Y pues Jesucristo instituyó en su Iglesia un tiempo especial de santificación y de aus-

teridades, que llamó Cuaresma, el diablo instituyó otro de corrupción y de licenciosos desahogos que viniese á ser como su cuaresma, con el nombre de *Carnaval*.

Observando Sardá y Salvany las singulares analogías que en orden inverso se hallan entre una y otra cuaresma dice: La de Cristo tiene por base la mortificación de la carne, que es virtud durante todo el año, pero que en dicho santo tiempo es obligación. La de Satanás se funda en la satisfacción de ella, á la cual convida todo el año, pero que la fomenta, y estimula y enciende en este tiempo de un modo particular. Cristo en su cuaresma nos llama al recogimiento del templo con el atractivo de las divinas verdades que allí se nos predicán. Sátanas nos abre de par en par mil focos de corrupción, donde la sensualidad groseramente excitada ofrece incentivo á todas las pasiones. Cristo desde el primer día nos convida á mejorar la vida con el recuerdo tremendo de la muerte. El diablo durante el Carnaval se esfuerza en hacernos olvidar la sabiduría de la muerte con las más insensatas locuras de la vida. Dice el uno: Privaos hasta de lo lícito, para asegurar la posesión de los bienes eternos. Clama el otro: Gazad sin freno hasta de lo vedado, siquiera nos trague luego la eternidad, si es que existe tal espantajo. Cuarenta días dura la una: poco más ó menos dura la otra, según lo que se apresuran los mundanos á anticiparla. Concluye la primera con una semana mística enteramente consagrada á sublimes recuerdos religiosos, coronada con las inefables y dulcísimas alegrías de Pascua. Concluye la otra con una semana báquica en que el escándalo raya en frenesí, manchada con el inmundo recuerdo de las saturnales paganas, sellada con la asquerosa profanación de un día santo convertido en día de borracheras.

La policía no lleva registro más que de las inmoralidades que ocasionan perturbación del orden público. Pero en los registros de Dios, algo más minuciosos que los de la policía, una horrible estadística de crímenes cometidos en esta época del año nos señala una de las causas más influyentes del malestar social que nos corroe.

Las almas de fe, los corazones amantes de Dios, los jóvenes honrados, los padres de familia dignos de su alta misión, las

doncellas celosas de su decoro, todos los verdaderos cristianos deben aborrecer tanto más esta monstruosidad cuanto es más bella la máscara con que intenta cubrirse. ¡Qué ninguno de los católicos la favorezca ni con un acto de su persona, ni con un céntimo de su bolsillo! ¡Qué nadie se deje engañar por vanos pretextos de beneficencia!

Un nuevo código, una nueva moral, otro dios, otro culto parece haberse proclamado en los días de Carnaval. Todo se encuentra entonces tolerable, todo se dispensa fácilmente, como si Dios y la Iglesia hubieran abdicado en tales días su soberana autoridad sobre las costumbres y las conciencias. Ataques á la religión en groseras parodias hasta de sus más augustos misterios; ataques al pudor y á la honestidad hasta en las calles y plazas más concurridas. Cristo Dios puede asomarse á ese espectáculo repugnante, y exclamar angustiado: ¿Son esos, los hijos que yo redimí con mi sangre, llamé con mi gracia y sellé con mi bautismo?

Homenaje de desagravio.

El Carnaval con ser tan malo y funesto puede llegar á hacerse por los buenos menos doloroso si de él se valen para honrar más rendidamente á Dios en tales días.

Solían los hijos de la Iglesia en los primitivos tiempos de ella, dedicar en obsequio de Jesucristo aquellos mismos objetos que antes habían empleado en honra de los falsos dioses. Así muchos templos que fueron contruidos por Satanás, sirven hoy para Dios, la Virgen y sus Santos, desde el momento en que arrojados de ellos los ídolos que los ocupaban, los santificó la Iglesia y los hizo templos de la verdad. Y muchos mármoles y piedras preciosas adornan hoy los altares de Cristo, que en un principio sirvieron para sus enemigos. Esta es precisamente la más bella hazaña del Salvador; haber logrado que sirviese para su gloria aquello mismo que servía para hacerle guerra.

Ahora bien: el Carnaval ha sido traído al mundo por el enemigo de Dios y de las almas para hacerle guerra á Él y romper y causar la desventura eterna de ellas. Es un ignominioso recuerdo gentílico y un ingerto de paganismo en la sociedad cristiana. Es como el templo

en que el demonio recibe las adoraciones de los suyos, donde los engaña y seduce con falsos halagos, donde reina sobre una porción innumerable de corazones que pretende conquistar para el infierno.

Sería, pues, en cierto modo cristianizar el Carnaval si se lograra que este tiempo de disipación y de escándalos fuera para muchas almas tiempo de mayor fervor para reparar los ultrajes hechos á Dios.

La Iglesia ha destinado los tres días últimos de Carnaval á la adoración solemne del Santísimo Sacramento. Cuanto es más bullicioso y frenético el culto que tributan los mundanos á su falso dios, tanto debe ser más amoroso y rendido el desagravio que ofrezcamos nosotros á Jesus Sacramentado.

Acudid, pues, al templo donde se halla expuesta su Majestad, dad limosna para que sean espléndidas las funciones de aquellos días, lucida la iluminación, ricos los adornos, escogido el canto y numerosa la concurrencia. Trabajad para que no sea menos honrado el verdadero Dios entre los suyos, de lo que lo es Satanás por sus infelices seguidores. El Corazón de Jesús se inclinará más amoroso que nunca á esos fieles amigos suyos desde su escondido tabernáculo, para agradecerles y recompensarles con nuevos dones de su caridad esas muestras que se apresuran á darle de reparación y desagravio; el Corazón de Jesús los consolará en sus aflicciones y los premiará sobre todo con largueza en su gloria.

INGLATERRA

Consagración de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Londres.

La consagración de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Londres hará época en los anales de aquella capital. Brigir una iglesia en honor del Sagrado Corazón en el foco mismo del anglicanismo, donde no se reconoce al Sumo Pontífice como Jefe de la Iglesia de Cristo, raya en prodigio.

La Santa Escritura nos dice que luego que el rey Salomón hubo concluido el templo monumental de Jerusalén y lo hubo de-

dicado á Dios con la mayor solemnidad, una densa nube que figuraba la gracia y bendición del Cielo, rodeó aquel edificio sin igual, y que todos los fieles postrándose reverentes en tierra, adoraron al Señor y alabaron su infinita misericordia.

Los católicos de Londres que á mediados de octubre concurrieron á las ceremonias de la consagración é inauguración de la iglesia mencionada, han orado á su vez llenos de santo júbilo reconociendo las bondades y misericordias del Señor.

Bueno y misericordioso es el Señor que particularmente en este siglo ha llamado á tantos hijos de aquella isla al seno de la verdadera Iglesia; que consuela á los católicos con ver erigirse en todas partes iglesias públicas en que celebrar los oficios divinos, con ver restablecerse la gerarquía católica con obispos, arzobispos y cardenales, con ver ya edificada esta iglesia tan simpática á todos los fieles, y la cual es como una prenda de mayores bendiciones con que Dios se dignará favorecer y regalar á la antigua isla de los Santos.

Saben ya nuestros lectores que esta iglesia es sobre todo un tesoro de subidísimo valor para el barrio de Battersea en que está situada, el cual tiene unos 20000 habitantes, y de ellos como 2000 católicos.

Los Salesianos á quienes cabe la gloria de haberla edificado y de servirla, tienen fundados motivos para esperar que esta obra sea germen fecundo de celestiales bendiciones, anillo primordial de una larga cadena de favores con que el dulcísimo Corazón de Jesús colmará de consuelo á los católicos ingleses, á sus ilustres prelados y al Vicario venerable, el Sumo Pontífice León XIII.

Idea general de dicha iglesia.

La iglesia del Sagrado Corazón, á juicio tanto de los diarios católicos como protestantes de Londres, es un edificio magnífico, gracioso y digno de aplauso.

Si bien en el exterior sea de aspecto sencillo, en el interior es obra notable de arte y de buen gusto.

De 52 metros de largo por 22 de ancho, domina en ella el estilo romano, y tiene tres naves, la principal de las cuales es la que llama singularmente la atención de las personas inteligentes en arquitectura.

El altar mayor todo de mármol, consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, es un precioso regalo ofrecido por una insigne bienhechora de la Obra de Don Bosco, y son dignas de atención particular las estatuas que lo adornan.

Cada una de las naves laterales tiene en su fondo una capilla en honor de María Auxiliadora y de San José, cuyos altares son igualmente de mármol.

La decoración corresponde enteramente al estilo de la iglesia y nada deja que desear.

Todos están conformes en decir que es una de las más hermosas de Londres, cómoda, majestuosa é inspira recogimiento.

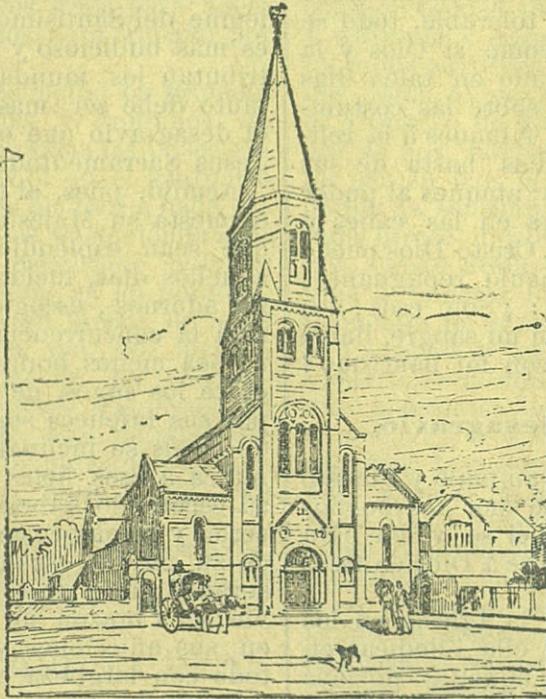
El arquitecto ha sido el Sr. Walters, harto conocido en Londres.

La bendición de la primera piedra por el Ilmo. Sr. Butt se efectuó el día 3 de agosto de 1892 y la consagración el 14 de octubre de 1893 por el Ilmo Sr. Cagliero Vicario Apostólico de Patagonia.

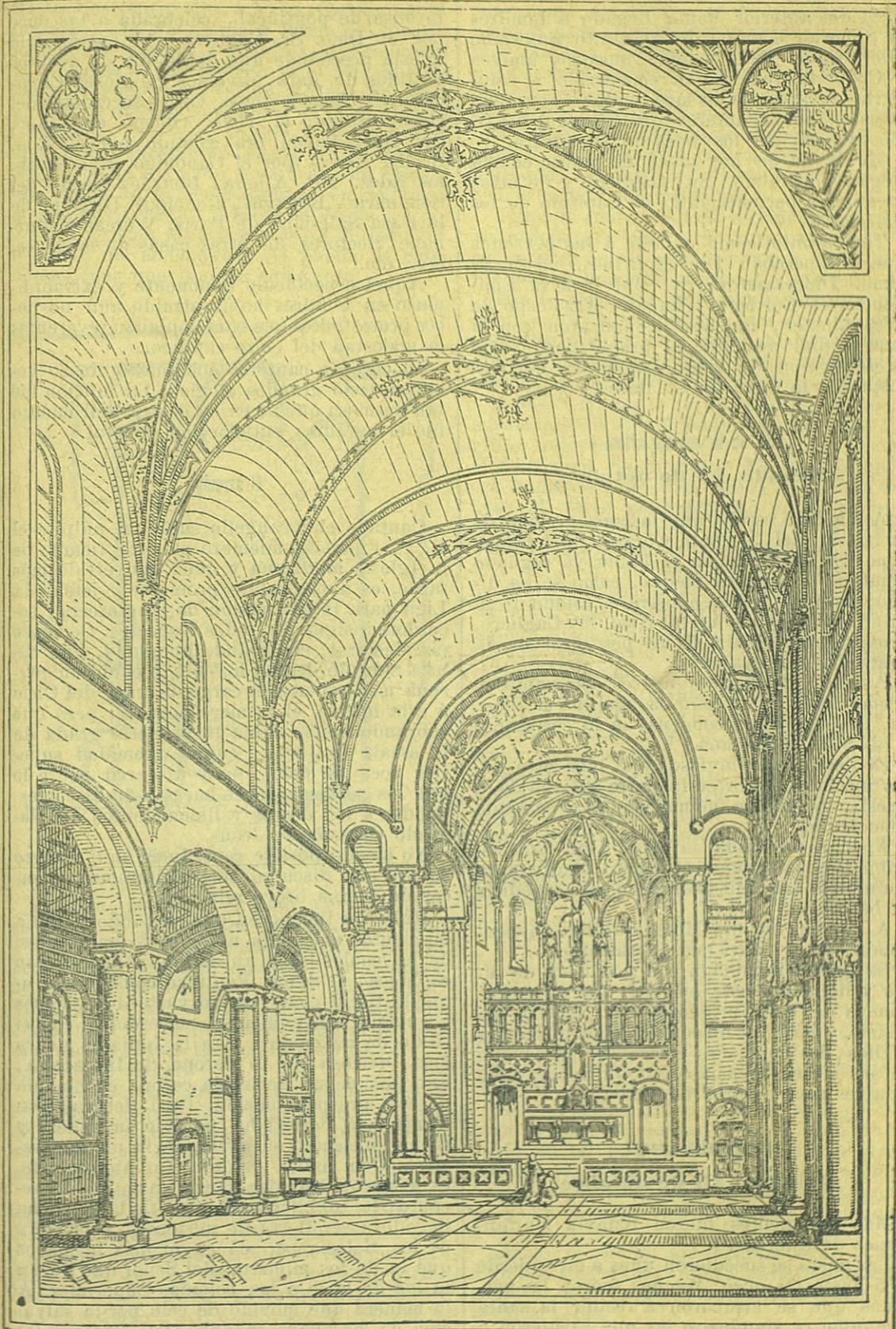
12 de octubre.

Víspera de la consagración.

Los católicos de Battersea probaban en este día extraordinario contento al ver acercarse la hora de la consagración de la nueva iglesia.



Fachada de la iglesia del S.do Corazón en Londres.



INTERIOR DE LA IGLESIA

El día anterior había llegado á Londres el Superior General del Instituto Salesiano Don Miguel Rua, y todos nuestros amigos y Cooperadores habían concurrido á saludarle y expresarle los más rendidos agradecimientos por el interés que al igual de D. Bosco toma por los fieles de Inglaterra.

En el día de hoy crece el placer con la llegada del Ilmo. Sr. Cagliero y de otros sacerdotes pertenecientes al Capítulo de los Salesianos.

Tan pronto como saludó á las personas que le esperaban Don Rua fué á visitar al Ilmo. Diocesano el Sr. Butt y á su Eminencia el Cardenal Vangan, Arzobispo de Wéstminster, quienes le honraron con la más cordial acogida, al propio tiempo que le declararon el afecto particular que les inspiraba la Obra de D. Bosco.

Día de la consagración.

Sábado 14 de octubre.

Anunciado estaba que la consagración de la iglesia del Sagrado Corazón la haría el Ilmo. Sr. Butt, quien se había ya dignado bendecir la primera piedra, como se ha dicho; pero no permitiéndoselo el estado de su salud cedió este honor al Ilmo. Sr. Cagliero, prometiendo asistir él de pontifical en la fiesta del día siguiente.

Asistido de varios ilustres sacerdotes y acompañado de numerosos acólitos el Ilmo. Sr. Cagliero daba comienzo á la ceremonia á las 8 de la mañana.

El tiempo era lluvioso, y si bien esto hacía incomodo recorrer la parte externa de la iglesia, la función fué majestuosa y bastante concurrida.

Apenas concluída la misa Don Rua escribió un telegrama al Santo Padre para anunciarle tan feliz acontecimiento y pedirle su bendición.

A las 8 p. m. dió Mons. Cagliero la bendición con el Santísimo Sacramento.

La iglesia iluminada con profusión de luces y llena de bote en bote per la concurrencia de fieles presentaba un aspecto bellísimo, y al cantar un coro escogido alabanzas á Dios, los corazones ebrios de gozo, allá en sus senos exclamaban: ¡Oh Señor, cuán amables son vuestros tabernáculos!

Inauguración solemne.

Domingo 15 de octubre.

Más imponentes fueron todavía las funciones de este día.

Las misas se sucedieron unas á otras desde la 5 hasta las once. Muchas fueron las personas que se acercaron á recibir la santa comunión, y sinnúmero las que asistieron á

la misa de pontifical, celebrada á las once por el Ilmo. Sr. Cagliero. Al entrar á la iglesia precedíale una doble fila de acólitos vestidos de gala, diversos religiosos Capuchinos y Benedectinos, varios sacerdotes del clero secular, el Ilmo. Obispo diocesano, Sr. Butt, quien era asistido por el Rdo. Sr. D. Rua y por el Canónigo Mac-Grath, los Rdos. PP. Albera, Bourne, Rector del Seminario, Bonavía, Ronchail Director de la Casa Salesiana de París, Wereat y Murnane Rectores de otras casas de misiones, etc., etc.

Aquel espectáculo imponente y extraordinario en Londres había atraído aún no pocos protestantes que contemplaban reverentes la majestad del culto católico.

El coro de cantores compuesto de 50 voces mereció grandes elogios. La función fué tan hermosa que no es dable expresar cuánto fué el agrado y satisfacción general.

El sermón.

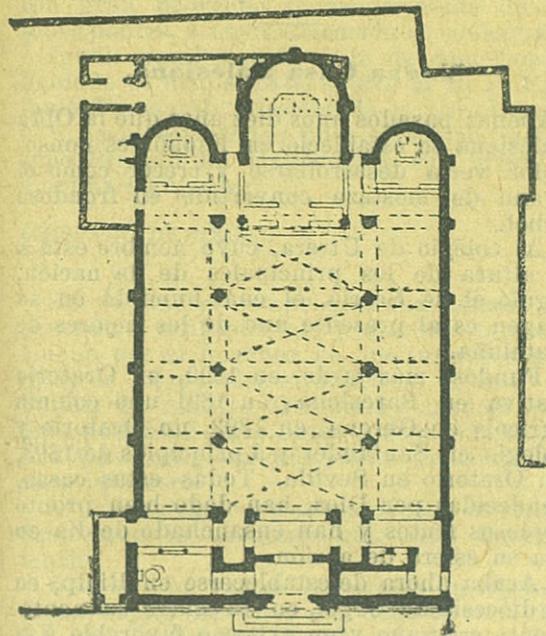
Cantado el Evangelio subió al púlpito el R. P. Fletcher, miembro en otro tiempo de la Iglesia anglicana y que, convertido más tarde, es ahora celoso promotor y jefe de la Liga para la conversión de Inglaterra; sacerdote insigne por todos respectos. Comenzó por declarar, con grande humildad, que habría sido de desear hubiera recaído en persona más esperta el cargo de traer del Cielo á esta iglesia el primer mensaje; pero que cobrando ánimo subía la primera grada de la escala de Jacob, cuya extremidad superior toca al cielo, para discurrir sobre lo que los católicos deben hacer á fin de corresponder á los deseos y llamamientos del Sagrado Corazón de Jesús.

No siendo posible reproducir aquí íntegro su precioso discurso, nos limitaremos á hacer de él una breve relación.

Hubo un tiempo en que contando la India doscientos cincuenta millones de habitantes, de los cuales sólo un millón y medio eran católicos, el Sumo Pontífice consideraba aquella tierra como campo vasto de misiones y enviaba allí numerosos sacerdotes con el título de misioneros. Era la India la piedra más preciosa de la corona de Inglaterra; era, por mejor decir, la corona espléndida de esta próspera nación. Pero desgraciadamente esta corona ha perdido su belleza y se ha ofuscado el brillo de la piedra preciosa. Con haber perdido Inglaterra la fe, es menester trabajar ahora para que la recobre; la Inglaterra al igual de la India ha llegado á ser tierra de misiones, y la Obra de los Salesianos acá es ni más ni menos que la de los ministros del Señor que llevan la luz de la fe á las colonias imperiales. A la manera que movido de celo por la salvación de las almas mandó Don Bosco á los

Salesianos (entre ellos á Mons. Cagliero aquí presente) á la Patagonia y Tierra del Fuego, los mandó también á Londres, á este barrio de Battersea. Ese espíritu es el que alienta también á nuestro Prelado el Ilmo. Sr. Butt al formar nuevos sacerdotes en el Seminario diocesano; y ese el mismo espíritu que á Don Rua, sucesor del siervo de Dios, Don Bosco, le ha animado á edificar esta iglesia que acaba de ser consagrada con religiosa pompa al Sagrado Corazón de Jesús.

Pero no sólo los sacerdotes están llamados á servir de misioneros. Al pueblo le cabe desempeñar una función semejante.



Planta de la iglesia.

Cuando desatadas crueles persecuciones en la China y el Japón se daba la muerte á los sacerdotes, los ancianos de la ciudad procuraban conservar encendida la lámpara de la fe, enseñando la doctrina cristiana, bautizando, ganando hijos para la Iglesia y almas para el paraíso. Los católicos de Londres deben imitar tan noble ejemplo.

De qué manera?

Tratando de ayudar á los sacerdotes en el piadoso empeño de extender los dominios de la Iglesia Católica, puerta del Cielo, y enseñando el buen camino á los que van extraviados.

Los católicos de Battersea que pueden ahora gloriarse de poseer esta nueva iglesia deben acrecentar su celo para que en ella gocen de los beneficios de la religión verdadera los que no tienen la dicha de pertenecer á ella. Verdad es que los protestantes han desparecido á los católicos de iglesias y

santuarios magníficos y de cuantiosísimos bienes; pero es menester recordar que Dios nos perdona muchas deudas en el sacramento de la penitencia, que Jesucristo clavado en la cruz pidió perdón para los que le crucificaban, y que los protestantes si bien sean como ovejas descarriadas del rebaño á que el pastor divino las llama, son hermanos nuestros redimidos como nosotros con la sangre del Salvador.

Lejos de imitar al mal servidor del Evangelio debemos todos orar y trabajar por la conversión de las almas y tomar vivo interés por su felicidad temporal y eterna.

Tan á propósito fué este discurso y tan lleno de afecto y unción que aun los protestantes que lo escucharon hicieron de él grandes elogios y lo publicaron compendiosamente en el diario *The Battersea Herald*.

A las 3 1/2 de la tarde tuvo lugar en la misma iglesia una función especial para los niños; instrucción, cánticos y bendición con el Santísimo Sacramento. La concurrencia era numerosísima. Los niños se sentían felices al verse congregados, no ya en una capilla provicional, sino en una iglesia cuya hermosura los tenía como embelesados.

A las 7 p. m. acudieron de nuevo los fieles para asistir á las vísperas que se cantaron con gran solemnidad y oír un elocuente sermón del Canónigo Sr. Akers.

Tomó por texto el orador el versículo 8 del capítulo XIX, del libro II de los Reyes: *El Rey David para consolar á su pueblo afligido se alzó y fué á sentarse á las puertas de la ciudad, donde acogió á la muchedumbre de gentes que llegaban á él.*

Aplicó admirablemente estas palabras á Nuestro Señor Jesucristo, que por amor á nosotros se hizo hombre, se sujetó á toda suerte de trabajos, sufrió pasión y muerte, y luego, como subiera al cielo, no queriendo abandonar á sus hijos discurrió y estableció un modo maravilloso de quedar con ellos: hé ahí la santa Eucaristía.

David se sentó á las puertas de la ciudad, y Nuestro Señor apenas edificada una iglesia en su honor se establece en ella para oír y consolar á cuantos á él se acercan. Más aún: es alimento de nuestras almas; quiere sostenernos con su mismo ser, guiarnos con su gracia aliviar nuestra peregrinación á la Jerusalén celestial.

Sentóse David á las puertas de la ciudad para acoger bondadoso á su pueblo. Pero Jesús no tan sólo acoge y regala con grandes favores á los que vienen á él, sino que va él mismo á buscar y á alentar á los que próximos á salir de este mundo le llaman á sí.

Habló el orador en seguida sobre la comunión frecuente, punto interesantísimo, sobre el cual hemos llamado la atención repetidas veces.

Terminado el sermón verificóse una procesión, en el interior de la iglesia, con el Santísimo Sacramento.

En tanto que el coro de cantores entonaba preciosos himnos sagrados numerosos acólitos desfilaban por la nave central precedidos de la cruz alta. Seguían unas veinte niñas vestidas de blanco y derramando flores, que formaban una como escolta al estandarte del Sagrado Corazón. Era el estandarte de terciopilo de seda rojo, recamado de oro, valiosísimo obsequio de una señora de Londres. En seguida los sacerdotes revestidos con capas de coro ó casullas, y luego rodeado de antorchas y embalsamado con nubes de incienso venía el Santísimo Sacramento en manos del Ilmo Obispo Don Juan Cagliero. El espectáculo era bellissimo y conmovedor. Tanta era la concurrencia de católicos y protestantes que de rodillas adoraban profundamente á la Divina Majestad, que la procesión apenas pudo hacerse lentamente por la nave central.

Se puso fin á esta grandiosa fiesta con la bendición del Santísimo Sacramento.

Octavario de la dedicación.

Todos los días del Octavario celebráronse numerosas misas, se cantó una mayor, vísperas solemnes y dióse la bendición con su Divina Majestad.

El 18 de octubre tuvo lugar una conferencia á los Cooperadores Salesianos. Hízola magistralmente el renombrado orador Rdo. P. Bourne, Rector del Seminario Diocesano, dividiéndola en los puntos siguientes: ¿Quién era Don Bosco, y cuál es la nota característica de sus Obras? ¿Quiénes son los Cooperadores Salesianos, y cuál es su acción en favor de la Obra Salesiana?

Es esta una obra providencial, dijo, y gloria grande es concurrir en ella á los designios manifiestos del Señor. Bendita es la obra y copiosísimos los frutos que produce; las gracias y bendiciones de Dios la hacen prosperar en todos los pueblos y son rocío dulcísimo que cae sobre los miembros que la componen, los auxiliares y bienhechores que cooperan á ella, los niños sinnúmero y cuantas personas tienen la fortuna de recibir sus atenciones y cuidados.

Para dar término á esta octava de santas y suntuosas fiestas el domingo 22 del mismo mes celebróse una misa cantada por el Director de la iglesia misma, el R. P. Macey, salesiano, y predicó un notable sermón el R. P. Bernardino de la orden de los Capuchinos.

En la tarde cantáronse vísperas solemnes, predicó el R. P. Connolly, hízose una procesión en el interior de la iglesia con el Santísimo Sacramento y dióse con él la bendición á los fieles.

Así concluyó ese octavario abundante de consuelos singulares, y cuyo recuerdo precioso quedará indeleble en la memoria de cuantos tubieron la suerte de asistir siquiera á alguna de las fiestas que en él se celebraron.

NOTICIAS DE NUESTRAS MISIONES

ESPAÑA

Nueva Casa Salesiana.

Apenas pasados unos diez años que la Obra Salesiana se estableció en España es consolador verla desarrollarse y crecer como el grano de mostaza convertido en frondoso árbol.

Al colegio de Utrera, cuyo nombre está á la altura de los principales de la nación, siguió el de Sarriá, el cual humilde en su origen es al presente uno de los mejores de Cataluña.

Fundóse más tarde, en 1890, un Oratorio festivo en Barcelona, en 1891 una colonia agrícola en Gerona, en 1892, un Oratorio y colegio en Santander y á principios de 1893, un Oratorio en Sevilla. Todas estas casas, bendecidas por Dios, han dado bien pronto copiosos frutos y han ensanchado de día en día su esfera de acción.

Acaba ahora de establecerse en Rialp, en la diócesis de Urgel, en un centro eminentemente cristiano y en extremo favorable á la enseñanza, un nuevo colegio salesiano.

El vasto edificio con patio y huerto destinado al efecto han sido generoso obsequio del distinguido Señor D. Antonio Sempau, después de haberlos comprado con el objeto exclusivo de destinarlos á tan noble fin.

La educación de los alumnos del todo conforme al sistema de caridad evangélica que la Congregación Salesiana tiene establecido en sus escuelas, será sin duda grandemente consoladora y de preciosos resultados en aquel país no contagiado todavía con las dañinas influencias de las ideas que tantos extragos producen hoy día en las grandes ciudades.

El viaje de nuestro visitador el R. P. Felipe Rinaldi para tomar posesión de dicha casa fué una ovación entusiasta y no interrumpida en muchas horas de camino. Pasando de Tremps á Rialp por cuatro poblaciones, hiciéronsele en cada una de ellas extraordinarios homenajes. En Sort todo el mundo vino á su encuentro para vitorearle, y al entrar en Rialp echáronse á vuelo las campanas en tanto

que el Consejo Municipal y las personas más caracterizadas del país, precedidas de una banda de música se apresuraron á darle la bienvenida y á acompañarle con un gentío innumerable á la casa destinada á los Salesianos.

Pasando en seguida á la casa parroquial obsequiáronle con toda suerte de atenciones quince alcaldes representantes de aquel lugar y de los vecinos.

Excusado parece hablar de la bondad exquisita del Párroco, Don Francisco Picolo, quien tuvo á grande honor hospedarle en su casa.

Todo esto es un pronóstico feliz de que el Señor llama allí á los Salesianos á trabajar con gran provecho particularmente de los niños pobres, á cuya educación se consagran.

Igual manifestación á la de que hemos hablado se hizo el 18 de agosto al R. P. Epifanio Fumagalli, director de la nueva casa.

Y no es esto todo; pues el mismo ilustrísimo Prelado ha mandado á sus fieles la circular siguiente:

OBISPADO DE URGEL

Há ya mucho tiempo que una persona de generosos sentimientos y que se interesa mucho por el fomento de los intereses morales de los pueblos situados en el valle de Pallás, de nuestro Obispado, trabaja con toda actividad para dotar á dicho valle de una Casa religiosa que pueda fomentar dichos intereses.

Al comunicársenos este proyecto, es ocioso decir que lo acogimos con toda benevolencia.

Después de varias laboriosas gestiones, dicho sujeto se puso de acuerdo con los PP. del Instituto Salesiano, los cuales con el celo que los distingue, aceptaron el proyecto y los generosos ofrecimientos que para su instalación les fueron ofrecidos, y habiendo acudido á Nos el P. Superior de dicho Instituto F. M. Rinaldi, solicitando nuestra venia para instalar un colegio en la villa de Rialp, la hemos concedido muy á gusto, fundando en dicha instalación muy risueñas esperanzas para la gloria de Dios y bien de las almas de los moradores de de aquella comarca.

El Instituto Salesiano fué aprobado el 3 de abril de 1874 por Decreto de Su Santidad Pío Papa IX, habiendo sido posteriormente enriquecido con los privilegios, facultades, indulgencias y exempciones de las demás Ordenes y Congregaciones religiosas, por Decreto de Su Santidad León Papa XIII dado á los 28 de Junio de 1874. Conocidos son ya en todas partes los hijos de D. Juan Bosco y conocidos son también los abundantes y regalados frutos que la obra de aquel gran varón de Dios ha producido en

todas las comarcas en que se halla establecida. Por este motivo hemos creído conveniente recomendarla á los Sres. Curas-párrocos, especialmente á los del valle de Pallás, no dudando que tan excelente obra coadyuvará muy eficazmente á la instrucción cristiana de la juventud, redundando al mismo tiempo en evidente utilidad de los pueblos de aquella comarca.

✠ SALVADOR, Obispo de Urgel.

Urgel, 10 de agosto de 1893.

AMÉRICA DEL SUR

MISION DEL CHUBUT

Rawson, 10 de julio de 1893.

REVMO. SR. D. MIGUEL RUA:

Me anuncian de Buenos Aires que no tardará en llegar acá el R. P. Milanésio. Tengo ansias de verle después de un año que le espero, seguro de que mucho alentará y consolará á esta pobre misión.

Tras seis meses de fatigas comenzamos á ver los buenos resultados. En el mes del Sagrado Corazón de Jesús obtuvimos que casi toda la juventud católica asistiese á nuestra escuela. No crea por esto que sea muy numerosa ni que llene la medida del deseo; pues á causa de la distancia á que nuestra residencia se halla del centro de la población no nos es dado todavía conseguir sino algunos obreros en las clases nocturnas.

La iglesia ha sido decorada con sencillez. Es bastante frecuentada, sobre todo en los días de fiesta, y ya va notándose el despertar de la fe y cierto mejoramiento en las costumbres.

Según lo prescrito por Mons. Cagliero para todas las iglesias salesianas, celebráronse el mes pasado en la nuestra las cuarenta horas y fueron harto consoladoras, ya por la afluencia de fieles como por el recogimiento en las funciones sagradas y por el número de confesiones y comuniones.

Los oficios del culto se celebran con la solemnidad posible, como quiera que con ello no sólo se rinde más grato homenaje á Dios, sino que se obtienen señaladas ventajas para las almas.

Lo que mucho anhelamos, querido señor D. Rua es nos envíe algunos auxiliares que vengan á acompañarnos á esta viña del Señor. Mucho bien podría hacerse entre los protestantes, que llegan á cerca de 4000, si tuviéramos en casa un sacerdote que supiera el inglés.

Conforme á la práctica establecida en nuestros colegios, para entretener con inocentes pasatiempos á los niños, hemos tenido una escogida función teatral, á la cual asistieron las autoridades locales y otras distinguidas personas, todas las cuales se mostraron muy satisfechas y contentas.

El trabajo entre los indios no podrá efectuarse hasta que venga el R. P. Milanese que conocedor de su lengua y veterano en las misiones podrá hacerlo, Dios mediante, con gran éxito.

Toda esta casa se encomienda muy de veras en las oraciones de V. R. y en especial este su afmo. hijo en J. C.

BERNARDINO VACCHINA

Misionero salesiano.

ECUADOR

Viaje al territorio indígena.

Cuenca, 20 de agosto de 1893

REVMO. SR. D. RUA:

Ha llegado de Quito á esta ciudad, capital del Azuay, nuestro hermano Jacinto Pancheri, con el intento de partir dentro de pocos días á la exploración de Gualaquiza en compañía del R. P. Spinelli.

Si el R. P. Savio no hubiera salido de este mundo no habríamos esperado hasta ahora para emprender esta importante obra. No pudiendo yo ausentarme por largo tiempo de esta casa de reciente fundación, acompañaré á lo más por un mes á los misioneros susodichos. El viaje de nuestros hermanos en reconocimiento de aquel territorio será largo y peligroso; pero confiados en la asistencia particular de María Auxiliadora creemos volverán ellos sanos y salvos, y tendrán el consuelo de ver recompensadas largamente sus fatigas.

Si no se pudiese ir á los ívaros por Gualaquiza iremos por el valle de Méndez, cuyos habitantes, aunque salvajes, son más dóciles según se nos dice y cuya tierra es casi un paraíso terrestre.

Mucho suplicamos al Señor mande obreros evangélicos á trabajar acá donde la mies es abundantísima y donde se abre vasto campo de acción entre los salvajes.

Nos encomendamos muy de veras en las oraciones de V. R. Sírvase darnos á todos su bendición y en especial á su afmo. en J. y M.

AGUSTÍN BRUZZONE

Sacerdote sales.

TIERRA DEL FUEGO

REVMO. SR. D. RUA:

Le hablé en mi última de mi viaje al norte de la Tierra del Fuego, y debo ahora darle breves noticias sobre las dificultades y peligros ocurridos á mi regreso.

Sabe ya Usted que formaban parte de esta excursión dos Indios de nuestra Misión de S. Rafael, á los cuales se agregó Benicio en el camino, y más tarde otro deseoso de conocer nuestro caserío ó pequeña colonia; pero al cabo de un día de camino se fué sin decir nada, y su mal ejemplo no tardó en ser imitado por Benicio, muchacho de muy buena índole que había ya aprendido de memoria el Padrenuestro y el Avemaría; se había acostumbrado á la galleta y sopa nuestra, pero no á usar otro traje que una piel de guanaco. Es de esperar que, habiendo sido tratado siempre bien, llegará un día á reunirse de nuevo con nosotros.

La vuelta á la casa de S. Rafael atravesando pantanos y bosques espesísimos fué fatigosa.

Concluidas casi enteramente las provisiones que llevábamos, sin tener más que un poco de café y azúcar, y sin encontrar caza necesitábamos apurar el paso, y esto nos obligó á dejar en el camino un caballo cansado, sin poder detenernos.

Llegamos, por fin, frente á la isla de Dawson, al lugar convenido para dar la señal de nuestro regreso, haciendo tres hogueras, á fin de que viniera á tomarnos nuestra goleta *Auxiliadora*.

Hacia dos días que soplabá un viento frío que encrespaba las olas é impedía la navegación por aquella parte del mar llena de escollos. El ruido producido por las aguas y el viento era atronador. Era menester, sin embargo, hacer de la necesidad virtud, y nos pusimos á recoger moluscos en la playa para comerlos cocidos. A Dios gracias vimos aparecer una nave y luego desprenderse de ella un bote con cuatro remeros que guiados por el piloto, coadjutor salesiano, Jacinto Villacura, se acercaba á la ribera. La mirá-bamos ansiosos de que llegara, cuando de repente la vemos volver atrás en dirección á la goleta. Y así era necesario para salvar el bote y la goleta; porque eran tales las olas y tan impetuoso el viento que si los marineros hubieran insistido en llegar á tierra habrían casi de seguro naufragado.

A las 3 p. m. calmóse un poco el viento; la goleta echó al agua sus anclas y el capitán se acercó á nosotros en un bote, sin poder tocar tierra por la agitación de las aguas; de modo que me fué necesario ir hacia el barco y meterme enteramente ba-

ñado en él. ¡Qué día tan penoso aquél! Pero todavía la noche fué peor. Mis compañeros, sin haber podido embarcarse, recibieron un saco de galletas y un pedazo de carne, con que sustentarse allí, mientras llegaba ocasión más favorable para venir á buscarlos. Mucho sufría con el mareo, pero era mayor mi sentimiento al pensar lo que estarían sufriendo mis compañeros que quedaban esperando en la playa. Pasados dos días y dos noches en un mar borrascoso tuve al fin la suerte de llegar sin novedad á S. Rafael. A poco el tiempo se calmó y *La Auxiliadora* partió de nuevo en busca de los hermanos compañeros de viaje, quienes llegaron al día siguiente. Grande fué la alegría general, y cantóse un *Tedeum* para dar gracias á Dios por el feliz éxito de nuestra expedición.

Este año se comenzarán los trabajos evangélicos en la tribu de Onas; debemos preparar desde luego cuanto es necesario para el establecimiento de la fundación que ha de hacerse en el centro de la Tierra del Fuego; los gastos serán muy crecidos; pero confiamos en que la divina Providencia vendrá en nuestra ayuda por medio de los buenos cristianos, que con su caridad ganarán para el Cielo tantas almas de pobres salvajes dignos de la mayor compasión.

Dígnese, Revmo. Sr., bendecirnos á todos los de ésta y en especial á

Su afmo.

JOSÉ FAGNANO

Prefecto Apostólico.

Puntarenas, 10 de Abril de 1893.

Mision S. Rafael.

Isla de Dawson, 13 de agosto de 1893.

REVMO. SR. D. RUA:

Pasados tres meses en la casa de Puntarenas he vuelto á esta isla á ocuparme en la instrucción y educación de los pobres niños indios, en quienes están fundadas las más halagüeñas esperanzas. Verdad es que no gustan de trabajar y son rebeldes á la disciplina, pero con todo dan motivos de verdadera satisfacción y más que en otros lugares donde sólo es menester trabajar entre gente civilizada.

Asisten á la escuela diez y ocho niños casi todos saben ya el pequeño catecismo y un poco de aritmética y de historia sagrada. Espero que antes de mucho algunos sabrán ayudar á misa. Aman las cosas de iglesia y tienen gran afición al canto religioso.

Salvo cinco que aprenden el alfabeto, los demás frecuentan ya los sacramentos.

No le hablaré de los adultos, pues que recibirá noticia de ellos por otro de nuestros hermanos.

Pero no dejaré de recordar la promesa que me hizo el maestro de nuestros novicios en Italia, de pedir oraciones especiales junto á la tumba de Don Bosco para las misiones de la Tierra del Fuego. Ellas son ahora tanto más necesarias cuanto que Monseñor Fagnano ha establecido una nueva misión en el centro de esta isla.

Ruego á V. R. no olvide sobre todo á este su afmo. hijo

GUILLERMO DEL TURCO

Sacerdote sales.

Republica Argentina.

BUENOS AIRES

En el barrio suburbano de Buenos Aires, llamado la Boca, donde los Salesianos trabajan desde el año 1877, atendiendo á la educación de los niños y al gobierno de la parroquia de San Juan Evangelista, tuvo lugar por primera vez el 1º de junio una gran procesión del Corpus con singular pompa y esplendor.

Concurrieron como doce mil personas en perfecto orden y compostura.

¡Quiera el Señor aceptar bondadoso esta expresión pública de fe y de amor y derramar abundantes bendiciones sobre este pueblo!

Las Hermanas de María Auxiliadora han tomado en la parroquia de S. Telmo, en Buenos Aires, la dirección de una casa, el *Patronato de la Santa Infancia*, á petición del Sr. D. José Ayerza, Director de la sociedad de dicho nombre, y sujeto por mil títulos apreciable.

Ellas han establecido allí una farmacia donde atienden con gran esmero á los niños enfermos. Hacen también el catecismo mañana y tarde, ya á las niñas pobres de corta edad, ya á las mujeres que aun necesitan de instrucción religiosa.

Confiamos en que el Señor colmará de gracias esta casa y hará producir en ella frutos copiosos de salud.

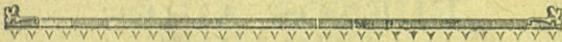
San Nicolás de los Arroyos.

Durante la revolución que ha contristado á tantas personas en la República Argentina los revolucionarios echaron abajo las puertas de la casa salesiana de San Nicolás de los Arroyos, y entrando en ella hicieron resistencia á las fuerzas contrarias que llegaban á atacarlas.

Bien se comprende cuán grande fué la agitación y temor que hubieron de producirse entre los estudiantes y profesores, durante una hora de nutrido fuego; pero, á Dios gracias, no sólo ninguno de la casa sufrió mal alguno, sino que ni siquiera se rompió ni un vidrio de las puertas y ventanas, bien que las paredes quedaran salpicadas de balazos.

Los revolucionarios mismos, concluido el tiroteo, abandonando las salas y techos fueron á los pies de la imagen de María Auxiliadora á expresarle sus agradecimientos.

Para los niños fué aquel día inolvidable un eficacísimo ejercicio de preparación á la buena muerte; y el único que salió perdiendo fué el infernal enemigo del género humano.



Gracias de Maria Auxiliadora



Santander, 4 de noviembre 1893.

Sr. Director del Boletín Salesiano.

MUY SR. MÍO:

El cumplimiento de un deber me obliga á pedirle á V. un favor: y es que dé V. cabida á esta carta en el *Boletín Salesiano*. He dicho por deber pues sólo así puedo de alguna manera manifestar mi ilimitada gratitud á la SS. Virgen Auxiliadora, cuya protección hemos palpablemente experimentado en el aciago día tres del corriente noviembre.

Me refiero al día en que cayó sobre Santander una desgracia inmensa, que envolverá en luto y lágrimas á un sin número de familias. ¿Qué español ignora la horripilante explosión de la dinamita que traía á bordo el vapor *Cabo Machichaco*? Las desgracias que produjo no son ni para contar ni para imaginarse: yo sólo sé decir que en aquellos instantes me pareció presenciar la erupción de un volcan, ó un comienzo del fin del mundo.

Pues bien, con ser tan grandes y tan numerosas las desgracias producidas por la explosión, los Salesianos con trescientos niños que asistían á las escuelas, no tuvimos que lamentar ningún incidente desagradable.

Eran las cuatro y tres cuartos de la tarde del día tres: los niños y sus maestros se recreaban en el patio; yo también estaba presente: de repente oímos una estruendosa

detonación. En el primer instante quedamos sin tino ni saber que hacer. « María Auxiliadora amparadnos » fué la voz espontánea que salió de labios de todos; y luego: ¡á la iglesia!

El llanto entrecortaba las oraciones de todos: se puso de manifiesto S. D. M. y se rezaron las letanías de los Santos. Pero entretanto sentíamos caer proyectiles de peso enorme. En nuestro patio cayó una piedra, pero cuando se habían retirado los niños: en la escuela de música, estando algunos niños tocando y limpiando instrumentos, un pesado hierro rompe el tejado de zinc, penetra por el cielo raso, cae entre los niños y no toca á ninguno: un trozo pesado de hierro, traspasa la iglesia y va á caer en la calle, sin causar la menor desgracia, siendo así que podía haber herido á los niños y maestros que se encontraban en aquella.

Ve pues V. como nos ha protegido la Virgen SS. Auxiliadora á quien sean dadas gracias especiales. Me consta que también muchos de nuestros amigos y protectores experimentaron los efectos de su maternal bondad.

Nosotros ya hemos prometido celebrar una comunión general en acción de gracias por tan insigne beneficio, y para que la SS. Virgen siga siendo nuestra Madre amorosa.

Perdone, Sr. Director, la molestia y mande á este su S. S.

q. s. m. b.

El Director del Oratorio de Don Bosco en Santander.

MUY SR. MÍO Y DE MI MAYOR

RESPECTO:

Nuestra bendita Madre, María Auxiliadora, nos ha salvado. Ella, bajo cuyo amparo y advocación vive este pequeño colegio, nos cubrió con su manto protector, en la terrible catástrofe que el día 3 del corriente sembró de luto nuestra ciudad. Las niñas que en aquel momento se hallaban reunidas, terminada la clase, no tienen que lamentar ninguna desgracia en sus respectivos hogares ni en el colegio.

Yo no sé cómo manifestar mejor mi agradecimiento inmenso por tantos beneficios, debidos á la milagrosa Virgen de D. Bosco, que uniéndome á las acciones de gracias, tan sencillas como fervientes de las educandas.

De U. afma. servidora

CELIA TORRENTE.

Santander, 4 de noviembre de 1893.